UNHCR ACNUR
La Agencia de la ONU para los Refugiados
comité español
delegación c. valenciana

GENERALITAT VALENCIANA
Conselleria de Participación, Transparencia, Cooperación y Calidad Democrática

TOTS A UNA veu

YEMEN
OTRA CRISIS OLVIDADA

©ACNUR / YPN

CONTEXTO HUMANITARIO

La crisis humanitaria de Yemen, considerada una de las peores de la actualidad, continúa tras más de siete años desde el inicio del conflicto. A pesar del acuerdo de tregua entre las partes implicadas, se siguen produciendo nuevos desplazamientos, siendo el número total de **personas desplazadas por la fuerza**, según los datos más recientes, superior a **cuatro millones**.

La inmensa mayoría de la población desplazada ha permanecido dentro del país y actualmente representa la **cuarta mayor población del mundo de personas desplazadas internamente por conflictos**. Además, Yemen también se ve afectado por desplazamientos que se producen fuera de sus fronteras y actualmente acoge a miles de refugiados y solicitantes de asilo procedentes de la región del Cuerno de África.

PERSONAS REFUGIADAS Y DESPLAZADAS: ¿CONOCES LA DIFERENCIA?

Una **persona refugiada** es aquella que abandona su país de residencia como consecuencia de la guerra o de una persecución por razones de raza, religión, sexo o nacionalidad, entre otros motivos, y cruza las fronteras de su país en busca de un lugar seguro.

En cambio, las **personas desplazadas internas** son aquellas que han abandonado su residencia, pero no han atravesado la frontera de su país de origen. En ambos casos, los motivos de huida pueden ser los mismos.

Esta publicación ha sido realizada con el apoyo financiero de la Generalitat Valenciana. El contenido de la publicación es responsabilidad exclusiva del Comité español de ACNUR y no refleja necesariamente la opinión de la Generalitat Valenciana.

Actualmente, alrededor de tres cuartos de la población yemení tiene necesidades humanitarias inmediatas que requieren asistencia humanitaria[1]. El país se encuentra al borde de lo que podría ser la peor hambruna de las últimas décadas, ya que más de la mitad de los y las yemeníes padece inseguridad alimentaria. La población también requiere asistencia urgente en materia de salud, agua y saneamiento, protección, nutrición y refugio, entre otros.

CIFRAS CLAVE

23,4 millones de yemeníes en necesidad de ayuda humanitaria

12,8 millones de yemeníes en necesidad severa de ayuda

4,3 millones de personas desplazadas internas

98.305 refugiados y solicitantes de asilo

79% de las personas desplazadas internas son mujeres, niñas y niños

80% de la población yemení vive por debajo del umbral de la pobreza

3,8 millones de las personas desplazadas internas están en situación de gran inseguridad alimentaria[2]

1,6 millones de personas desplazadas internas viven en 2.300 lugares informales

1. Yemen: 2022 Humanitarian Needs Overview. 2. Previsión para 2022.

La pobreza afecta a la población desplazada de manera especial: más de la mitad de las familias desplazadas en Yemen no tiene ingresos de ningún tipo, mientras que una tercera parte cuenta con menos de 25.000 YER (41 dólares estadounidenses al mes).

©ACNUR / I. Al-Ja'adi

REFUGIO

Toda persona tiene derecho a una vivienda adecuada. Esto incluye el derecho a vivir en seguridad, paz y dignidad, con seguridad de tenencia, así como la protección contra el desalojo forzoso.

El refugio, que representa un mecanismo vital de supervivencia en situaciones de crisis o de desplazamiento, proporciona a las personas desplazadas **un punto de partida fundamental** desde el que pueden retomar las riendas de su vida. Sin embargo, **encontrar un refugio adecuado es uno de los principales retos** a los que se enfrentan las personas desplazadas.

Más de siete millones de personas en Yemen tienen necesidades inmediatas de refugio no satisfechas.

CONDICIONES CLIMÁTICAS

El acceso a un refugio digno puede ser especialmente complejo en el contexto de Yemen debido, entre otros motivos, a los contrastes climáticos por los que se caracterizan las distintas estaciones. Además, el país es altamente vulnerable ante el cambio climático, siendo los desastres naturales –principalmente las inundaciones– cada vez más frecuentes. A su vez, la crisis del agua que sufre el país se está agravando, amenazando el futuro de la población yemení.

©ACNUR/S. Abusneida

GÉNERO

A raíz del conflicto, han surgido nuevas situaciones de riesgo que **afectan a las mujeres y niñas de forma específica**. En el caso de las mujeres y niñas desplazadas, existen riesgos más altos de sufrir abusos y explotación. La pérdida de los cabezas de familia, las separaciones familiares y la ruptura de las estructuras comunitarias, entre otros factores, intensifican su exposición a diversas formas de violencia de género (agresiones sexuales, matrimonios precoces, etc.). El acceso a un refugio adecuado es clave para la protección de las mujeres y niñas ante estas amenazas.

ACNUR EN YEMEN

ACNUR tiene el mandato de dirigir y coordinar la acción internacional para la protección de los refugiados a nivel mundial. En Yemen, ACNUR ha mantenido una presencia constante e ininterrumpida durante más de 20 años. Inicialmente, la operación se centró en proporcionar protección y asistencia humanitaria para salvar vidas de los refugiados en campos y en el entorno urbano, así como de personas en el flujo migratorio mixto que llegaba a lo largo de la costa yemení desde el Cuerno de África. Con el tiempo, la misión de ACNUR se ha ampliado para atender las necesidades de los desplazados internos y de las personas extremadamente vulnerables de las comunidades de acogida.

©ACNUR / A. Obadi

©ACNUR / B. Ahmed

EL CASO DE MIRIAM

Miriam, de 50 años y perteneciente a la minoría muhamasheen[3], se enfrenta a una batalla diaria por la supervivencia en un lugar que acoge a personas desplazadas internas en el distrito de Kharif, al norte de la capital de Yemen, Sana'a.

Viuda con seis hijos e hijas propios, Miriam adoptó a varios de sus sobrinos después de que su hermano y su esposa murieran en un bombardeo que la obligó a abandonar su hogar en Sa'ada, al noroeste de Yemen, en 2015. Desnutrida y demacrada, ahora debe alimentar y cuidar a trece niños y niñas ella sola.

Antes del estallido del conflicto, Miriam solía trabajar como ama de casa, barriendo y fregando suelos para ganar un poco de dinero y poder alimentar a su familia. Desde que se vio obligada a huir de su casa no ha podido encontrar un trabajo, lo que le impide costear las necesidades básicas de sus hijos e hijas.

3. *Los muhamasheen (que en árabe significa "marginados") son un grupo étnico de Yemen ampliamente discriminado.*

"Normalmente solo comemos una vez al día. No tengo combustible ni leña, así que quemamos botellas de plástico y basura cuando tenemos algo que cocinar."

"Por la noche hace mucho frío, pero no tenemos una manta para cada uno, así que una manta la comparten tres."

©ACNUR / J.N. Beuze